

cia personal, esos momentos son escasos. Quiero decir, durante la escritura, mucho sudor, mucho fastidio. Después aparecen momentos de goce, en el reconocimiento de la obra, en el lector. ¿Y eso es lo sagrado? Se pueden sacralizar esos momentos. Me refiero a cuando la escritura no produce obstáculo, la causalidad no se interpone, como en el límite surrealista, ahí, donde empieza el juego. O dadá. O Dadá, ahí empieza otro ámbito de libertad, ¿a eso se le puede llamar un momento de violencia sagrada? ¿Si a eso se le puede llamar una violencia sagrada? Sí, podés, yo te doy permiso. Me refiero a una cita de tu libro sobre Bataille: "la violencia sagrada revela la profundidad del ser animal, dar y abandonar", ¿qué otra experiencia más a mano produce este efecto (aparte del orgasmo)? Se me ocurre que este efecto o conjunto de efectos sólo es producido por esa experiencia. Cuando se intenta homologar una diversidad de actos y gestos como el orgasmo, el asesinato, el sacrificio, etc. a una única experiencia de éxtasis, de salida de sí, es fácil desbarrancar el pensamiento hacia lo unívoco, unilateral, monotemático. En la fuga, no hay verdadera repetición, se nos escapará lo que es una fuga si no comprendemos claramente que con cada entrada del sujeto se arroja una luz diferente sobre el tema mismo. También es provechoso observar las diferentes cualidades o propiedades de cierto gesto o acto. Matar a un animal, por ejemplo: yo he matado a algunos, silvestres y de corral, cuando vivía en los bosques canadienses. Eso no produce el mismo efecto de revelación del ser o del devenir animal de un hombre que participar como víctima de un sacrificio. Algo diferente se le revela al verdugo, en comparación con la víctima: para la víctima, la disolución de la autoidentidad es definitiva. En cambio, el verdugo puede reconstruirse como individuo después del rito. Nada de esto es fácilmente homologable a lo que produce el orgasmo. También habría que ver de qué orgasmo hablamos cuando hablamos de orgasmo: no es lo mismo a solas, en dúo o en grupo, entre varones, mujeres o animales. Aun cuando en todos estos casos se encuentre una puerta para salir de sí, muchas veces me pregunto si toda esa multiplicidad de experiencias no se empobrece cuando la reducimos a un solo término por cierta economía de la explicación. No es sólo una necesidad de homologar experiencias, no se puede pensar tan en abstracto. Vos decís, hablemos de la continuidad, en orgías, sacrificios humanos, con el orgasmo se puede empezar a pensar, cada uno el suyo. El punto es, si esta violencia es un movimiento del hombre, si es una fuerza que existe viva en la mediocridad y en la discontinuidad que viva, tiene que poder pasar en cualquier momento, podría pasar comiendo. Sí, sí, claro. Ésa era la pregunta, Bataille se ocupa de cosas muy extremas, bueno, a él le interesaban, a mí no me invites a un sacrificio humano porque no voy. ¿Ah, no? Yo se los estaba por proponer. Decile a tus alumnos que vamos a hacer una experiencia de... no, no, llegamos a pensar en la orgía. Ah, qué bueno. Hasta



ahí vamos. Pero si volvemos por un minuto a tu pregunta sobre lo sagrado, creo que puede darse mediante aquello que todos podemos compartir: tomamos todos el mismo ácido o comemos el mismo hongo, el mismo cactus. Eso se convierte en experiencia sagrada en un determinado contexto. Por ejemplo, en una comunidad arcaica, tradicional, o en una nueva comunidad que está inventando un ritual, algo basado en algún principio doctrinario fuerte que le dé un encuadre a la experiencia y permita explicarla en términos que tengan sentido para todos. ¿Y esas experiencias colectivas hoy existen? Para alguna gente existen. Hay una iglesia nativo americana en el sur de Estados Unidos, el peyote es el cactus sagrada entre ellos; y aquí también hay quienes toman la ayahuasca. Son formas más flexibles que las de Bataille. Pero hay una fuerte, violenta salida de sí del sujeto. ¿Hay una forma no violenta de hacerlo? El budismo zen promete que

COMPUTACIÓN
INGLÉS
exámenes y conversación
Federica



CENTRO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Servicio Integral de Asistencia Psicológica

PSICODIAGNÓSTICOS

TRASTORNOS ESPECÍFICOS:

STRESS - panick attack - Adicciones -